

FERNANDO GONZALEZ, DIRECTOR DE LA COMPAÑIA DE LA U. DE CHILE:

“El Teatro Nacional Chileno Se Ha Ido Jibarizando”

● “Las platas son nuestro problema”, dice el director, explicando el retraso que han tenido para fijar el repertorio del 2000. “No sé cuánto tiempo puede durar esta situación”, afirma.

El último repertorio que el Teatro Nacional presentó durante 1999 estuvo precipitado y confundido a principios de noviembre del año anterior. Hoy, el retraso es notorio. Muchos plazos se han puesto y cumplido sin que la institución —dependiente de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile— pueda desgojar la bolsa en su futuro y confirmar cuánto y cuánto serán las obras que montarán durante el 2000.

“Nos habíamos propuesto montar tres piezas que abarcaran el siglo diecinueve del teatro chileno. Y luego, se impusieron por razones económicas. Entonces opté por hacer solo dos, con mayor libertad de elenco. Pero sacando las cuotas, cualquier otra numerosa en repertorio es imposible de abarcar”.

—¿A que llama numerosa?

—Antes, hace unos tres o cuatro meses (1999), que tuvo el actor en escena. Después el estreno fue bastante. Hoy, para nosotros un elenco numeroso son 10 personas.

—Eso afecta el interés que tienen por montar “Orosma-Utopía” y “Chamarillo”.

—Es cierto que ambas, entre muchas otras obras, nos parecían muy interesantes. Sin embargo, el trascendido que daba como ciertas a ambas dentro del repertorio precipitó las cosas. Hizo falta un problema, que me obligó a prescindir de “Orosma-Utopía” y a dejar en libertad de acción a Ramón Griffero, pues no le podía asegurar nada en términos de presupuesto.

—¿Está en?

—Estamos revisando teatro chileno del siglo XX que tenga calidad, que sea entretenido, que permita grandes actuaciones y que interese a los directores. Y ahí estamos. Con todo sobre la mesa.

—¿Cuál es su plan máximo?

—Hasta el 30 de enero, cuando cierre de universidad. Pero las platas son nuestro gran problema. Tenemos que manejarlas y combinar la calidad artística con el éxito económico.

—Según Ramón López, la situación del Teatro UC es similar: los fondos de producción provienen de boletería y del auspicio de empresas privadas. ¿No cree que ustedes han fallado en este último punto?

—No. Creo que yo soy inade-



Fernando González vive una situación de la actual situación: “Esto requiere de un experto en la captación de dinero... Creo que yo soy inadecuado para eso”.



La representación de la pieza “Tropica conmovedora”, planteada pero cancelada por falta de presupuesto por los componentes de José Díaz y Amparo Nogueira.

cundo para eso”.

—¿Eso es lo personal?

—Sí, no tengo una capacidad de gestión en este sentido. Tengo capacidad de gestión artística y las mejores relaciones con el medio social. Pero creo que esto requiere de un experto en captación de dinero. Además, yo soy González nada más, y no creo que a las grandes firmas les interese proporcionar dinero fácilmente.

—Pero también deben haber otras razones.

—Sí, no creo que se deba sólo lo personal. Es un poco de sarcasmo, celara. La Facultad tiene el interés de “hacer ese tipo de gestión en auspicio, pero necesita mucha participación para ofrecer el producto. Y tuvo un retraso muy grande con la gira a Europa. A fines de noviembre comenzamos a ultimar lo que creíamos que estaba armado, para después darnos cuenta de que no era así”.

—Pero esa es una labor que comprende junto al Consejo del teatro.

—Es que tampoco es tan fácil cuando no tienes un equipo de trabajo estable, como este teatro lo tuvo siempre hasta el 73. El teatro se ha ido jibarizando en una forma que para mí es muy dolorosa y la falta de recursos obliga a producir de manera muy creativa, pero el desgaste es tremendo”.

—¿Cuáles son sus resultados de taquilla?

—Desde los últimos cinco años ha habido un aumento de público. Lasta, pero augurado 25 000 terminamos con una déficit de 13 millones, y este año sólo ha sido cuatro. Es una svasee tremendo en cuanto al éxito de una gestión económica. Pero la suma es un déficit enorme”.

—¿Le pesa?

—Siempre estoy con un sentimiento de culpa porque, finalmente, la responsabilidad de que el público venga o no está en los decisiones del director. Y este año parece que la elección fue buena, puesto que hemos recibido muchos elogios.

Pero caso del arte escénico no se nunca una tanda calada”.

—Es cierto que, desde que asumí, recibí ayuda de académicos y no como director del Teatro Nacional.

—Nunca he recibido sueldo como director, ni antes como asistente. Desarrollé la misma actividad académica que antes, y la única vez que estuve fuera fue durante el mes de gira por Madrid y Fátima. De hecho, tampoco recibí la ayuda de viaje que se le da a todos los académicos. No sé cuánto tiempo más puede durar una situación tan extraña como esta”.

—¿Para usted es para el teatro?

—Para mí. Cumplo 60 años, me siento muy bien y creo que lo que debo hacer es lo que da más frutos. Y no sé si los frutos que estoy dando al Teatro Nacional son tan buenos como los que podría dar formando alumnos y dedicándome a la música. A mí no me importa ganar poco”.

—Entonces, cuál es el problema?

—“Es que un director no puede trabajar en función de que venga más público. No podemos dejar de hacer teatro de arte, esa fue la labor de nuestros fundadores. Pero cuando no hay dinero, la tentación de conseguir un préstamo y comprar los derechos de una obra de gran éxito es grande... Pero eso no es la misión de un teatro universitario y menos de uno que se llama Teatro Nacional”.

El teatro nacional chileno se ha ido jibarizando : [entrevistas] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

González Mardones, Fernando

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El teatro nacional chileno se ha ido jibarizando : [entrevistas] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile